

CAPÍTULO VII

EXILIO
(1939 - 1965)

A principios de 1939 es notoria la supremacía del ejercito sublevado, que a estas alturas había ocupado la mayor parte del territorio español. Con la caída de Barcelona, el 25 de enero, la situación del Gobierno republicano se hace caótica.

El 1 de febrero, en el castillo de Figueras, se consiguió reunir a las Cortes, últimas constitucionales en tierra hispana. Acudieron 62 diputados. Bajo la presidencia de Martínez Barrio, además de Juan Negrín, estaban presentes los socialistas Juan Aliseda, Julio Alvarez del Vayo, Amós Ruíz, Manuel Aznar, C. Bilbao, Borderas, González Peña, Ramón Lamonedá, P. Longueira, Rodolfo López Ferrándiz, Gabriel Pradal Gómez, B. Tomás, Zancajo y Julián Zugazagoitia ⁽¹⁾.

(1) MARTINEZ COBO, Carlos y José: *La Primera Renovación*. Intrahistoria del PSOE. Vol. I (1939-1945). Editorial Plaza y Janes. Barcelona, 1989 (pág. 34).

1.- SALIDA DE ESPAÑA

Pradal es el último diputado de la República que abandona el territorio catalán. El 6 de Febrero de 1939, pasó la frontera francesa siendo internado en el tristemente célebre campo de concentración de Argelés Sur-Mer.

El primer contacto que tendrá desde el exilio con su familia, en Almería, será una carta fechada el 22 de Febrero, la cual reproduzco íntegramente por ser de un gran interés:

"... el día 23 del pasado trasladamos la Comandancia de Obras Militares desde Barcelona a un pueblecito cercano a Figueras, llamado Villanant. Fue un día de preocupación. Al anochecer salí en el coche con los niños (2). Dormimos en Gerona. Las dos noches siguientes dormimos en Bañolas. Después quedamos instalados en Villanant en donde estuvimos bien y los niños distraídos. Pero las circunstancias aconsejaron la marcha de las mujeres y de los niños. Salían expediciones y se organizó una con las familias de quienes pertenecíamos a la Inspección General de Ingenieros. Era una buena ocasión para mandar a los niños con personas amigas como

(2) Sus dos hijos mayores, Gabriel y Mercedes, se encontraban en ese momento con su padre.

Matilde y la familia con quien vivía. Con ellos los dejé en el tren de la estación de Cerbère el día 3 del corriente, aunque tuve que vencer en resistencia pues querían quedarse conmigo. Me volví enseguida a España aunque ya habían salido casi todos los diputados, pero yo tenía otras obligaciones. El día 4 por la noche -cumpliendo órdenes-trasladé al personal de la comandancia a un pueblo de la costa, más cercano a la frontera. En la madrugada del día 6, después de cañonearnos los barcos, recibimos orden de marchar. En la noche del día 6, a las diez y diez, pasé yo la frontera dentro de una larga y lenta caravana, habiendo pasado delante todo el personal de mi comandancia que había salido de Barcelona. Fue por Port-Bou. En Argelés Sur-Mer estuve hasta la noche siguiente en que pude venir a Perpignan en donde fui muy bien recibido por el dueño del Hotel Término que me ha proporcionado en él un alojamiento modesto. Al día siguiente recibí carta de los niños ⁽³⁾.

... Yo he querido gestionar que se os trajera a algún puerto mediterráneo francés, pero en estos días no hay manera de entenderse. Si lo consiguiera, ya nos arreglaríamos. Pero Francia procurará restringir el ingreso de más gente en su territorio. Si os quedáis ahí y al fin perdiéramos esa zona, quiero creer que, terminada la guerra, no se os trataría de modo que seáis víctimas de nuestra propia delicadeza que no nos ha permitido hacer, como otras gentes, vida en el extranjero con las divisas que se han empleado en muchos casos como premios a la desverguenza. No son pocos los que por aquí se encuentran con sus familias, con sus casitas puestas. ¿Con qué medios?. Ya hablaremos de personas, alguna conocida por ahí. ¿Debimos nosotros hacer como ellos?. A pesar de la hondísima pena con que pienso en nuestra situación actual no puedo arrepentirme de no haber obrado así; vuestra situación ahora por aquí hubiera tenido que ser muy difícil. La observación de vidas y de conductas me hace afirmarme en la amarga posición interior que yo habría tomado desde hace tiempo y que quería hacer efectiva cuando terminara la guerra desde las cuevas y las playas de nuestro Aguadulce. Parece que ahora no podré ir por allí. La observación de claudicaciones y de impurezas me ha amargado mucho, pero no me hace arrepentirme de mi actuación ni de mi generosidad que ha

(3) Gabriel y Mercedes se encontraban en una colonia de Quiberon (Morbihan) en la Bretaña, a orillas del mar.

sito también la vuestra. Sin embargo, me atormenta la idea de que acaso os he sacrificado más de lo que tenía la obligación y el derecho de hacer. Bien deseo poder restituiros algo de bienestar. Me siento capaz y bien deseo que vosotros hagáis frente con buenos ánimos a esta situación."

En Perpignan permanecería poco tiempo, ya que se organizó un Comité de Apoyo a los intelectuales españoles en el exilio en Toulouse, presidido por personalidades de izquierdas de esa ciudad, entre los que se encontraba el profesor Jean Sermet⁽⁴⁾. Gracias a las gestiones de ese Comité, Pradal pudo salir pronto del campo de concentración.

2.- TOULOUSE

Ya en Toulouse, Pradal intentó volver a España pocos días después de su llegada. Le preocupaba especialmente la suerte que estaba corriendo su tierra. Estaba al corriente de lo que sucedía en Almería, a pesar del problema de las comunicaciones, y hasta el último momento, en que la guerra se perdió, Pradal pensaba que volvería a Almería.

"...Yo siento muchísimo no estar ahí con vosotros para organizar lo que se haga, pero me dicen que no se puede ir. También quisiera asistir a nuestra Provincia en estas circunstancias, aunque tan radicalmente se me apartó de sus actividades por esa ola de insensatez general de la cual se contagié después de resistirse un poco⁽⁵⁾."

"... Cuando salimos de España -y creo que he sido el diputado que ha salido el último de Cataluña- parecía que todo se liquidaba en muy pocos días. Pero en vista de la continuación de la situación en esa zona estoy disgustadísimo por no estar ahí."

(4) Gran conocedor de la provincia de Almería, preparaba una tesis sobre las Alpujarras. Este conocimiento de las tierras que tan entrañables eran para Pradal, creó entre los dos hombres una profunda amistad que duró hasta los últimos días de su vida.

(5) Carta a su mujer Mercedes Rodríguez desde Toulouse, el 4 de Marzo de 1939.

N° d'enregistrement : 768563 / 1963

 Bénéficiaire
de la
Convention de 1933

Signature du titulaire
Gabriel Pradal

Le Directeur de l'Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides

CERTIFIE

que M. PRADAL GOMEZ Gabriel
demeurant à TOULOUSE (H.G.)
né(e) le 21 septembre 1891
à ALMERIA (Almeria)
fils (fille) de Gabriel
et de Clotilde
est réfugié(e) Espagnol
et qu'il (elle) est placé(e) sous la protection
juridique et administrative de l'OFFICE.

Ce certificat est valable :
du 10.5.1963 au 9.5.1965
Paris, le 9 juin
Le Directeur.

NOTA. - Ce document ne dispense pas son
titulaire de la carte de séjour.

Carnet de refugiado español.

...Hace un rato he leído en el cartel de noticias de "La Dépêche" un telegrama de Almería que dice que el Ayuntamiento ha acordado la destitución de la minoría comunista a pesar de las protestas de ésta de ser afectos a la Junta Nacional de Defensa. Veo por esto que ahí hay una actividad, y esto me hace sentir más no estar, ahora que quizás se recordarán por algunos mis disconformidades de otros tiempos que me hicieron salir de ahí. (6)"

Con la ayuda del Comité de apoyo a los exiliados españoles, se crearon unos Comedores de Asistencia y así pudo llevarse con él a sus dos hijos mayores que estaban en un campo de concentración en Bretaña, al norte de Francia. Más tarde, el 14 de Julio de 1939 llegaron en un barco, desde Argelia, donde también habían estado en un campo de concentración su mujer y sus 3 hijos menores, acompañados por el diputado D. Juan Company y la familia de éste. Desde Almería habían salido hasta Alicante, en donde tomaron un barco que les llevó a Orán. Allí permanecieron en un campo de concentración hasta que Pradal logró sacarlos.

La familia se pudo reunir a través de una dirección que tenían todos en el "Hotel Termino" de Perpignan. Este hotel pertenecía a Monsieur Romeu y se encontraba frente a la estación.

2.1.- La familia se reúne.

Una vez reunida la familia se inicia una nueva etapa en Toulouse llena de miserias, sobresaltos y enfermedades.

Vivían en un bajo con dos habitaciones separadas, con dos camas grandes, donde dormían todos. No tenían cocina y el retrete era común para todo el edificio. Estaba situada en la Calle Saint Jérôme. Poco después se desalojó un piso pequeño en un antiguo cuartel de bomberos, a donde se mudaron.

(6) Carta dirigida a su mujer desde Toulouse el 18 de Marzo de 1939.

Estalló la guerra mundial y las dificultades se hicieron cada día mayores. Pronto Francia firmó el Armisticio con los alemanes y se constituyó el Gobierno de colaboración de Vichy. Empezaron las persecuciones contra los refugiados políticos y contra todos los hombres y mujeres de izquierdas. Las personalidades españolas republicanas fueron dispersadas por el país, por orden de las autoridades. A Pradal le asignaron residencia forzosa en Le Mans, una ciudad lejana, situada al norte del río Loire, al oeste de París; pero el estado de salud, muy crítico, de su esposa no le permitió el desplazamiento.

El 11 de Julio de 1940 muere Mercedes, esposa de Pradal, agotada por los sufrimientos de la guerra y el destierro. Le quedan cinco hijos entre 8 y 18 años.

Los tiempos son duros. Las hijas trabajan en lo que encuentran para que sus hermanos puedan seguir estudiando.

2.2.- El Gobierno español solicita su extradición.

Mientras tanto, en España, Pradal, que nunca hizo daño a nadie, es juzgado y se piden contra él tres penas de muerte: La primera por haberse opuesto al levantamiento "salvador" franquista. Fue condenado a garrote vil junto a Cayetano Martínez. La segunda por su condición de Diputado socialista. Y la tercera por haber sido Comisario político del "Jaime I".

A mediados de 1941 el Gobierno español pide al de Vichy la extradición de Pradal. Por su incuestionable interés reproducimos parte del documento que Pradal remitió, el 3 de Agosto de 1941, al Embajador de Méjico en París, sobre cómo se llevó a cabo su detención, el 29 de Julio, por la policía francesa al haber recibido ésta del Gobierno Español la solicitud de extradición del Diputado socialista (Reproducción íntegra del documento en Anexo XXIII).

"El día 29 de Julio, hacia la una de la tarde, cuando me disponía a comer con mis cinco hijos, se presentó en mi domicilio el Comisario de la Policía Móvil, de la 8ª Brigada Regional, de Toulouse, Mr. Jean Coussié, al cual acompañaba otro funcionario cuyo nombre y categoría desconozco.

Me dijeron que tenían que hacerme una notificación en el Comisionado móvil, situado en la Rue Roquelaine, nº 9, para lo cual tenía yo que marchar con ellos. Mr. Caussié -que en todas las actuaciones se ha portado conmigo con una exquisita corrección- permitió que me acompañara el mayor de mis hijos para que quedara enterado de la resolución que recayese sobre mí.

Ya en su despacho, el referido señor Comisario me dijo que el Gobierno español solicitaba la extradición de Gabriel Pradal Gómez, que había vivido en Toulouse en la Rue de Pargaminières. Respondí que el nombre y apellidos eran exactos, pero que yo no había vivido nunca en la Rue de Pargaminières. A la pregunta de que si yo creía que existiese otra persona con mis mismos nombre y apellidos, respondí que dudaba mucho de que en toda España existiera un homónimo mío coincidente hasta el segundo apellido. A otras preguntas respondí que antes de la Guerra de España y aún antes del advenimiento de la República, mis funciones habían sido las de Arquitecto Municipal de Madrid, hasta que las dejé por haber sido elegido diputado a Cortes por Almería; que había tenido el honor de defender a esta ciudad contra la sublevación militar, que allí fue vencida después de varias horas de lucha, y que, posteriormente, mis actividades se habían aplicado a la Guerra, habiendo estado de Comisario en un acorazado y habiendo actuado después como Teniente Coronel de Ingenieros. Me preguntó entonces Mr. Caussié si yo había intervenido en algún tribunal u organismo que dictara sentencias de muerte y le respondí que no había tenido ni la menor intervención en tales asuntos que ni siquiera había formado parte de ningún comité y que en ningún caso me había visto en la situación de hacer ninguna aportación agravatoria para nadie; por el contrario, las poquísimas veces que fue solicitado mi testimonio -siempre en enjuiciamientos regulares- tuve la satisfacción de hacer en conciencia aportaciones que fueran favorables a los acusados. Me preguntó el Sr. Comisario -que escribía mi declaración- si yo quería decirle los nombres de algunas personas que pudieran testimoniar que mi conducta es irreprochable y le respondí que sí, el Sr. Serrano Suñer. El Sr. Comisario, lógicamente extrañado, me hizo observar que tal persona es justamente el Ministro de Asuntos Extranjeros en España, que hace la demanda de extradición. Le respondí que ya me había dado cuenta y que insistía en su testimonio.

Sobre esto le diré que el Sr. Serrano Suñer, que fue mi amigo, tiene motivos muy suficientes para saber que yo no soy un criminal y, además, para no decirlo."



*De Francisco, Carmen Largo Caballero y Pradal
(Foto E. Tapia)*

Pradal conocía a Ramón Serrano Suñer desde los años de la República, cuando los dos, aún siendo de posiciones ideológicas contrarias, compartían escaño en el Congreso de Diputados. No había entre ellos una relación de gran amistad, aunque sí de respeto.

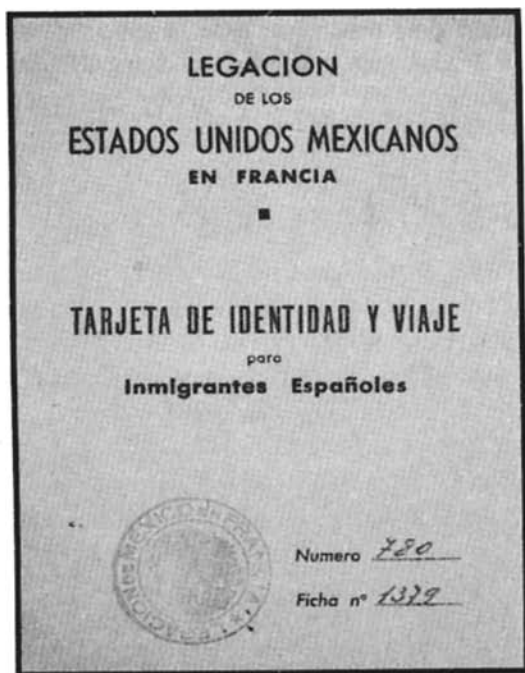
Para comprender la trascendencia de esta situación debemos remontarnos al año 1933 cuando se discutió en el Congreso el acta de Níjar. En aquella ocasión, Ramón Serrano Suñer, junto a los representantes socialistas, emitió un voto particular en favor de Pradal. Unos años más tarde, en Julio de 1936, murió el padre de Serrano Suñer, Pradal asistió al entierro y como consecuencia, el diputado derechista escribió una cariñosa carta de agradecimiento al diputado socialista ^(Anexo XXI). Poco después, en Septiembre de 1936, Serrano Suñer fue detenido y aislado, bajo pretexto de una mayor seguridad personal. Con este motivo volverá a escribir una sentimental carta a Pradal, rogándole intercediera en favor suyo. Carta que reproduzco en documento ^(anexo XXII) y de la que entresaco un significativo comentario:

"... pido protección a un hombre de bien que creo tiene la certeza de que yo lo soy también..."

Como en tantos otros casos, Pradal hizo las gestiones necesarias para que Serrano Suñer fuera puesto en libertad. Lo que no podía pensar es que pocos años después el que había escrito esta carta iba a ser Ministro de Asuntos Exteriores en el Primer Gobierno de Franco, y sería el causante de tantas muertes una vez terminada la guerra. Serrano Suñer, desde su ministerio solicitó al Gobierno Francés la extradición de numerosos exiliados, entre otros Luis Company, Julián Zugazagoitia, Cruz Salido y sin poner reparo en quién un día le prestó su ayuda, solicitó también la extradición de Pradal.

Esta carta que en su día utilizó Serrano Suñer para salir de la cárcel, sería el salvaconducto que liberó de la muerte a Pradal.

Tras conocer el contenido de la carta, el Comisario -Sr. Jean Coussié- pidió conferencia telefónica con el Gobierno de Vichy para consultar el tema. Como la resolución no llegaría hasta el día siguiente, Pradal fue conducido al Comisariado Central situado en la Rue de Rempart Saint Etiennen, donde fue entregado a la "Police d'Etat".



*Visado para viajar a Méjico. Pradal, sus cinco hijos,
su cuñada Angustias y su suegro Antonio Rodríguez Espinosa.*

VISAS

VISA ESPECIAL

Núm. 813 Derechos cobrados: **OMATIS**
 Expedida a favor de **Gabriel Pradal, Omatís**
 de nacionalidad española, para que pueda
 dirigirse a la República Mexicana
 Acuerdo FRANCO-MEXICANO de 22 de Noviembre de 1940
 Mérida, Francia, a 2 de Mayo 1941

El Ministro

FAMILIARES QUE ACOMPAÑAN AL TITULAR

Gabriel Pradal	Mercedes	María	María	María	María

Gabriel Pradal Comenzó de nacionalidad española. En la presente tarjeta de identidad de viaje ha sido autorizada por México para que inmigre a la República Mexicana en virtud del Acuerdo Franco-Mexicano del 22 de agosto de 1940.

Mérida, 29 de Abril de 1941

El Ministro de México
J. V. Aguilar
 José Francisco Rodríguez Espinosa

Visado para viajar a Méjico. Pradal, sus cinco hijos, su cuñada Angustias y su suegro Antonio Rodríguez Espinosa.



Pradal, junto a otros trabajadores españoles exiliados en Toulouse. Oyendo por radio las noticias de la Guerra Mundial. En la pared se puede apreciar un plano de Europa, donde estos hombres iban marcando los acontecimientos de la Guerra. 15 de Abril de 1943.

(Foto E. Tapia)

A la mañana siguiente, sus cinco hijos -el menor tenía nueve años- fueron a interesarse por su padre, a quien no habían vuelto a ver desde que la policía lo detuvo en su domicilio. Pero los agentes impidieron el paso a los niños. Nuevamente se presentarían sus hijos con una bolsa de comida, pero también fue rechazada por los agentes, hasta que consiguieron un permiso del Comisariado Móvil.

Hacia las seis de la tarde se presentó en el Comisariado Central el Sr. Jean Coussié para conducir a Pradal al Comisariado Móvil. Allí le informó que el Gobierno de Vichy tenía dudas si se trataba de la misma persona a quién se refería la demanda de extradición, por lo tanto, mientras se hacían las gestiones necesarias para su esclarecimiento, se le puso en libertad provisional. Advirtiéndole la obligación de presentarse diariamente, a las doce del día, en el Comisariado Móvil.

"Así vengo haciéndolo desde entonces, siempre con la incertidumbre de si al llegar a hacer mi presentación cotidiana seré nuevamente detenido dejando a mis hijos en una triste y grave situación".

Pasan los días y Pradal sigue presentándose en el Comisariado Móvil, sin que se tenga noticia de España. El 15 de Agosto de 1941, (Anexo XXII) le escribe a su amigo Enrique de Francisco, diputado y destacado dirigente socialista:

"... Mi situación sigue igual. Todos los días me presento en el Comisariado Móvil y me anotan el papelito. No sé hasta cuando va a durar esto. No creo que venga de España la ratificación más bien espero la confirmación o que no viniera nada y paran el asunto. No me extrañaría que ocurriera esto último, y no por generosidad. Yo soy un poco árabe y sé esperar. No me preocupa demasiado la continuación del asunto. Si me dejan un poco me satisfará no dejar solos a mis hijos, pero si me encarcelan no me abrumarán por ello si la salud resiste también ésto tiene cierto atractivo. En este asunto hay un curioso capricho de la suerte" (7).

Como sospechaba Pradal, pasa el tiempo sin recibir contestación de España. Luis Companys, Julián Zugazagoitia y Cruz Salido, como otros

(7) Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

muchos españoles, fueron extraditados y fusilados. En 1943, seguía presentándose a la policía, pero ahora en vez de a diario, lo hacía cada dos semanas. Dejó escritos sus recuerdos sobre uno de los numerosos interrogatorios a los que fue sometido:

“Salta yo hoy de presentarme a la policía como me está mandado hacerlo cada dos semanas y pensaba satisfecho en la especial cortesía que había puesto en recibirme el funcionario a quién había correspondido el servicio. Ya en la calle y a poca distancia del portal encontré a otro funcionario que entraba y al cual conocía de vista por haberlo encontrado en las oficinas de mis ya numerosas visitas. Me llamó el funcionario por mi nombre y me dijo que tenía que hablarme, haciéndome gestos de que lo siguiera. Llegados al piso de donde yo acababa de salir y habiendo encontrado ocupado el despacho al que se dirigió de primera intención, el funcionario -siempre con gesto y voz graves- me hizo sentar en una silla delante de la mesa. Ocupó él el sillón, en el lado opuesto, abrió un cajón y seguidamente sacó de él una pequeña cartulina, a manera de ficha, que parecía estar preparada y a punto para mí, a pesar de encontrarnos en un despacho que no había sido escogido sino en segunda intención. El funcionario tomó una actitud impresionante, se echó hacia atrás en el sillón y comenzó a dirigirme unas miradas inquisitivas y penetrantes, alternadas con otras que lanzaba sobre la cara de la tarjeta que por su posición me estaba rigurosamente vuelta. Esto empero de ser yo persona asiduamente conocida allí durante cerca de dos años y de haberme llamado por mi nombre al encontrarme en la calle. Esta escena de las miradas duró cerca de un minuto, mi serenidad consistió más bien en contener la risa que en disimular el miedo. El funcionario dejó la tarjeta sobre la mesa manteniendo vuelto su lado misterioso, entonces, y después de pedirme los documentos de identidad requiriendo pluma y papel, comenzó el interrogatorio terriblemente largo y absurdamente igual a los numerosísimos que llevo sufridos y que debieron estar a su alcance en alguno de los mal ordenados archivos de los locales inmediatos: nombres y todas las circunstancias filiatorias de padres y de hijos ¿Qué hace cada uno de mis cinco hijos? y si yo digo que las dos hijas también estudian en la Universidad ¿Cómo es que he dicho que hacen las faenas de la casa? Pues porque es verdad y soportan los duros sacrificios que les ha deparado nuestra dramática situación. Y ¿Cuánto gano yo? ¿Cómo puedo justificar el pago de los estudios de mis

hijos? La verdad, esto nos crea graves dificultades desde que, después de la Revolución Nacional, la enseñanza en Francia ha dejado de ser gratuita, pero es que nosotros ponemos esta preparación cultural a la altura de las necesidades imperiosas. Bueno, bueno, veamos otra cosa: ¿Recibo yo visitas? Naturalmente recibimos alguna que otra, muy pocas y generalmente de vecinos porque como vivimos tan lejos, allí en las afueras... ¿de españoles? y también de franceses. ¿A qué van? Pues... algunas veces a pedir prestada una escalera.

Se hace una pausa. El funcionario repite la escena de la tarjeta y de las miradas, aunque esta vez más brevemente. Detiene al fin la vista en mí y procurando aumentar la gravedad del semblante y de la voz me dirige la pregunta culminante:

- Usted ha dicho a alguien: "Esto va a cambiar". ¿Qué sentido ha querido usted dar a esas palabras?.

- ¿Qué yo he dicho a alguien "Esto va a cambiar"? la expresión es tan imprecisa y tan corriente que pudiera ser que sí, pero para recordar la aplicación que le había dado y su sentido sería necesario que usted me dijera la ocasión y la persona a la cual me he dirigido.

- Entonces, ¿usted no recuerda si la ha dicho?.

- Si usted no me ayuda a recordar, no.

El funcionario no ha insistido. Con su mirada que ha querido darme a entender una advertencia grave o como la promesa de una continuación del asunto. Después de una pausa y de un gesto entre disciplente y despectivo me ha devuelto echándolos sobre la mesa mis papeles de identidad y me ha dicho secamente:

- Puede usted retirarse.

Mientras guardo mis papeles y abrocho mi raído chaquetón de cuero el gesto malhumorado de este francés tan conforme por lo visto con la situación actual de su patria que considera como un grave delito decir que esto cambie. Sin duda por descuido ha dejado sobre la mesa la tarjeta de cartulina vuelta del otro lado, en él solo hay unas pocas palabras escritas, pero ninguna fotografía. Este Sherlock-Holmes, pretendiendo impresionarme

con la escena de las miradas me ha tratado como a un ratero el cual se quiere hacer confesar que ha robado un bolsillo” (8).

Durante estos años de persecución y sobresaltos, otro problema agravaría la vida de Pradal y su familia, la situación económica que sufrían era angustiante. Al principio, el Gobierno de la República en el exilio enviaba un pequeño subsidio a los diputados para que pudieran sobrevivir, pero pronto se suspendió esta ayuda. La familia se encontraba sin el menor recurso. Con este motivo se dirigiría a Miguel Santaló, tesorero del Congreso de Diputados, pidiéndole explicaciones sobre la suspensión del citado subsidio, en la que critica la administración de estos fondos, y dice textualmente:

“... Yo no he solicitado ninguna cantidad extraordinaria, ni siquiera con motivo de la larga enfermedad ni de la muerte de mi mujer, ni tampoco por los gastos que me ocasionan los estudios de uno de mis hijos que en este año termina brillantemente el Bachillerato en este Liceo. Todo esto lo soportamos en la familia haciendo una vida modestísima. Ahora esta vida va a descender por debajo del nivel de lo modesto y no que dentro de poquísimos días el hambre de mis hijos me honrará en comparación con otros compañeros. Será un triste honor, pero honor al fin.

No sé cuantos somos los que no habiendo disfrutado más que el subsidio ordinario somos ahora privados de él por los otros. Para pocos o muchos, tal vez un día podamos acusar a la entidad que no pueda justamente llamarse representantes nuestros pues en nada se nos consulta ni se nos atiende y que queda reducida a una empresa que, dejando de lado las virtudes extraordinarias a que nos invitan las circunstancias, no ha tenido siquiera la normal honestidad de ser fiel en la administración....” (9).

En el mes de Mayo la situación familiar empeora. Pradal se siente decepcionado por el comportamiento, inexplicable, de algunos compañeros. Volverá a escribir a Miguel Santaló:

“... Después de haber agotado las posibilidades y de descomponer un poco el decoro para obtener una serie de pequeños préstamos de los cuales

(8) Manuscrito de Gabriel Pradal fechado el 23 de Enero de 1943. Archivo familiar en Toulouse.

(9) Carta fechada en Toulouse el 6 de Mayo de 1941. Fundación Pablo Iglesias.

creí responder con la llegada del subsidio que se anunciaba como inmediata por los que parecían enterados, he llegado a una situación tristísima con mis cinco hijos. Yo, que siempre he deseado el mayor bien para la Humanidad, no puedo quejarme de que nuestros compañeros -que forman parte de ella- se encuentren, por lo menos en una gran mayoría, libres de una semejante situación. Viajes, hoteles... tal vez sea esto una compensación porque yo, antes de haber tenido cargos políticos, gocé con mi trabajo de esas ventajas cuando quizás algunos de ellos no las tenían. ¿Recursos obtenidos aquí? ¿Prudentes provisiones allí mientras otros nos entregábamos a la guerra y abandonábamos cuanto tentamos?" (10).

Pradal intentó emigrar a México, con sus cinco hijos, su cuñada y su suegro, D. Antonio Rodríguez Espinosa, el maestro de García Lorca. En un principio le negaron el visado y cuando por fin lo consiguen, en 1941, la Segunda Guerra Mundial había estallado, lo que impidió que pudiera cumplir sus objetivos.

Cuando los alemanes invaden todo el territorio francés, Pradal y su hijo mayor tienen que marchar de su domicilio y esconderse en casa de un amigo francés -René Fromilhague- para no ser deportados. Viven un poco "a salto de mata" hasta la liberación de Francia, en 1944.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial no aceptó el empleo de Arquitecto que le propuso el Gobierno venezolano, para permanecer cerca de España y poder pisar su suelo, ya que no quería alejarse del territorio español porque, como otros muchos exiliados, esperaba tras la derrota del Eje, el inminente derrumbamiento del régimen franquista.

2.3.- Finaliza la II Guerra Mundial.

El fin de la Guerra Mundial, fue la gran decepción de todos los españoles antifranquistas que esperaban que al liquidarse el fascismo en

(10) Carta fechada en Toulouse el 28 de Mayo de 1941. Fundación Pablo Iglesias.

Europa se resolviera también el problema de España. Pero los Aliados no tuvieron en cuenta en la Conferencia de Yalta a España, primer país que había sufrido la opresión fascista en Europa.

Sin embargo, a pesar de las decepciones, aquellos hombres no perdieron nunca del todo la esperanza. Se les oía decir continuamente: "el régimen de Franco no puede durar...", "Esto se cae", "Pronto volveremos a España". Esta ilusión se mantendría viva, incluso años después y así, en Octubre de 1957, escribiría a su buen amigo Jiménez de Asua:

"... Magníficas son las palabras de usted sobre la casi seguridad de que antes del próximo verano nos encontraremos en España. Eso, dicho por usted, me anima. Vamos a verlo..."

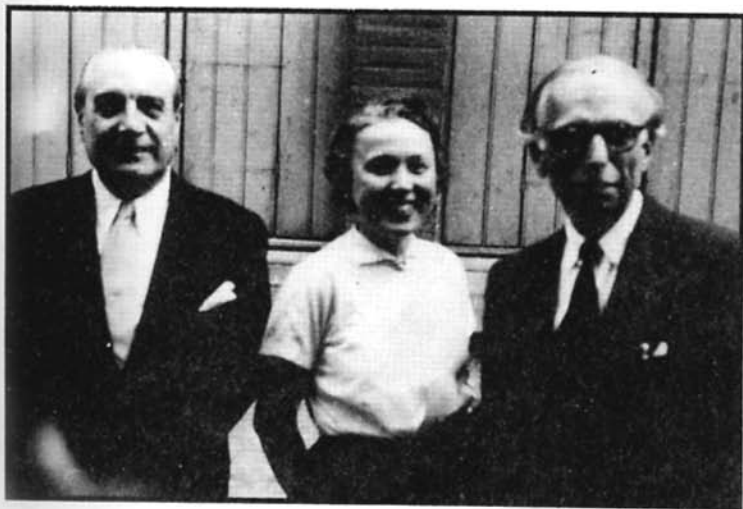
El PSOE después de las persecuciones alemanas, las deportaciones y la clandestinidad, se reorganiza en Toulouse. La sede se encontraba en el nº 69 de la Rue du Taur: "Era un viejo convento medieval sin arte y sin historia, cedido a los socialistas franceses" que, éstos cedieron a su vez a los socialistas españoles tres despachos. En la parte baja del edificio, los socialistas franceses habían construido un cine "Espoir Cinéma", donde el PSOE en el exilio celebraba congresos, actos, asambleas, etc. ⁽¹¹⁾

La redacción de Le Socialiste estaba colindante con la Secretaría del Partido. Era una pequeña sala de no más de 10 ó 12 m².

En esta ciudad se celebró en 1944 el primer Congreso del Partido en el exilio, al que asistieron pocos delegados, pero que fue de una gran emoción, ya que suponía el reencuentro de antiguos compañeros. Se abre el Congreso bajo una hipotética presidencia de honor de Pablo Iglesias, Francisco Largo Caballero y Julián Besteiro. La Mesa del Congreso queda constituida bajo presidencia de De Francisco; actuando como vicepresidente, Gabriel Pradal y secretarios de actas, José Gregori, Juan Tundidor, Leoncio Pérez y Martínez Dasi ⁽¹²⁾.

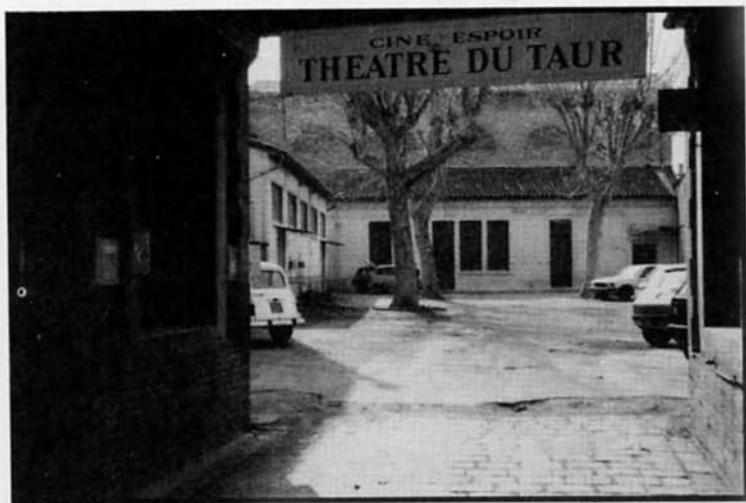
(11) MARTINEZ COBO, Carlos y José: El Socialista (1944 - 1974). Editorial Pablo Iglesias. Madrid 1984. Informe de Antonio García Duarte.

(12) MARTINEZ COBO, Carlos y José: *La Primera Renovación*. Intrahistoria del PSOE. Vol. I (1939 - 1945). Editorial Plaza y Janés. Barcelona, 1989 (pág. 218).



Jiménez de Asua, su mujer y Pradal, en una de las numerosas visitas de sus amigos a Toulouse (1947)

(Foto E. Tapia)



Puerta de entrada a los locales del PSOE en Toulouse - 69 Rue du Taur -. Por aquí pasaron todas las personalidades del exilio español y los jóvenes que después han formado la dirección del Partido y de la UGT en España.

Cuando se celebra este primer Congreso del PSOE en el exilio, no se tendrán en cuenta las divisiones que anteriormente habían existido en su organización interna. Lo único importante en estos momentos era su reorganización.

Al segundo Congreso, celebrado en mayo de 1946 asistirán numerosas delegaciones, una del interior de España, otras de refugiados en diferentes países de Europa y de América, así como de partidos hermanos de la Internacional. Desde entonces ya cada dos años se vendrían celebrando regularmente estos Congresos que reúnen y hacen revivir la esperanza y el entusiasmo de todos estos veteranos socialistas, entre los que siempre se hallaba Pradal, soñando con la vuelta a su Patria.

El 10 de Enero de 1945 tiene lugar la reunión de Cortes en Méjico, donde se reconstruyen las instituciones en el exilio. Esta reunión estaba envuelta en una gran polémica, ya que ni Prieto, ni la Minoría Parlamentaria Socialista, como tampoco Jiménez de Asua, estaban de acuerdo en que se celebrase. Pensaban que no era el mejor modo para proponer soluciones al problema de España. Como tampoco querían que se formase un Gobierno republicano en el exilio presidido por Martínez Barrio.

Al fin, los Diputados refugiados en Francia proclaman, en Toulouse, su acatamiento a la Constitución de 1931 y reclaman la convocatoria de las Cortes. Asistirán a la reunión mexicana en representación de los socialistas españoles en Francia: Trifón Gómez, De Francisco, Araquistain ⁽¹³⁾, Pradal y Wenceslao Carrillo.

En esta primera reunión no se obtuvo el quorum mínimo de 100 diputados, por lo que no se pudo constituir el Gobierno.

Será en una segunda sesión celebrada el 17 de agosto, cuando se forme el primer Gobierno republicano en el exilio, donde sale elegido Martínez Barrio como Presidente de la República.

(13) En los años 30 se convirtió en el Consejero principal de Largo Caballero. Fue Subsecretario de Trabajo en el primer bienio republicano. A partir de 1933 sirve de base ideológica para los discursos de Largo Caballero. Y fue Embajador en París hasta Mayo de 1937, a partir de 1937 jugó un papel decisivo en la oposición del socialismo caballerista al gobierno de Negrín.



Reunión de socialistas celebrada en Toulouse el 12 de Marzo de 1946. De izquierda a derecha: Villegas, Pradal, Gimeno, Muiño, Rodolfo Llopis, Trifón Gómez, Fernando de los Ríos, Pascual Tomás, Gregory, Paulino Gómez.

(Foto E. Tapia)



Reunión en casa de Pradal. En primer lugar Fraile (médico de Prieto), Pradal, un hijo de Tapia, Prieto y Teodoro Martínez. Detrás, los hijos de Pradal: Fernando, Carlos, Clotilde y Kalinda. Toulouse, 1946.

(Foto E. Tapia)

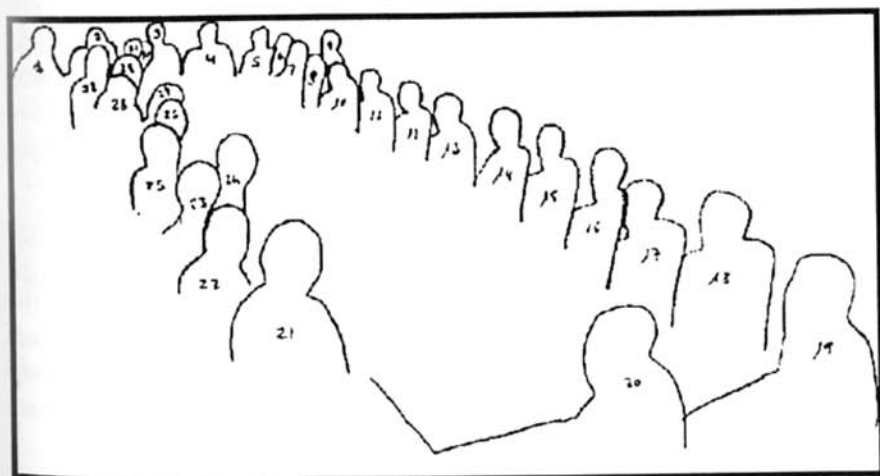


Pradal, De Francisco y Cuevas, en la estación de Toulouse, recibiendo a Indalecio Prieto que llegó a esta ciudad para asistir a la Asamblea del 25 de Julio de 1947 y donde se preparó el III Congreso del PSOE en el exilio celebrado del 19 al 22 de Febrero de 1948.

(Foto E. Tapia)



*Comida celebrada durante la reunión de Cortes en México
(Fundación Pablo Iglesias)*



1.- Julian Borderas; 2.- Indalecio Prieto; 3.- Trifón Gómez; 5.- F. de Los Ríos; 22.- Antonio Ramos; 24.- Gabriel Pradal; 25.- C. Hernández Zancajo; 26.- Wenceslao Carrillo; 28.- Bruno Alonso.

Martínez Barrio empezó inmediatamente sus consultas para nombrar Jefe de Gobierno y tras largas discusiones, será designado José Giral.

En el Gobierno estaban representadas las siguientes fuerzas políticas: IR, ER, UR, Nacionalistas Vascos, UGT, CNT y PSOE. Las carteras se distribuyeron de la siguiente forma: Ministro de Estado, Fernando de los Ríos; Justicia, Alvaro de Albornoz; Economía, Augusto Barcia Trelles; Industria y Ciencia, Manuel de Irujo; Instrucción Pública, Miguel Santaló; Trabajo y Emigración, Trifón Gómez San José; Defensa, General Sarabia. También figuraban en el Gabinete: Angel Ossorio y Gallardo, Luis Nicolau d'Olwer, Manuel Torres Campaña, y pocas semanas después se unirán a él los ministros de la CNT: José Leiva, procedente de la clandestinidad, y Horacio Prieto Martínez ⁽¹⁴⁾.

Como grandes derrotados quedaron Negrín, al no haber obtenido ningún puesto en el Gobierno y Prieto, porque contra su voluntad no solo se constituye el Gobierno republicano, sino que además goza del apoyo y participación del PSOE y de la UGT.

El Gobierno Giral es reconocido internacionalmente por Guatemala, Panamá, Venezuela, Costa Rica, Perú, Uruguay, México y Bolivia.

Pradal asistió a esta reunión de Cortes en calidad de Diputado. El viaje fue costado por el Gobierno de la República en el exilio. El de ida lo hizo en barco. Para el regreso desde Nueva York le costeaban el billete en avión, pero Pradal "curioso de conocer" empleó ese dinero en recorrer Norteamérica en autocar, y como siempre junto a los desheredados, personas con bajos recursos que en su mayoría eran negros.

A su regreso a Francia, Pradal se reencuentra con las dificultades que había dejado allí, los tiempos de la postguerra en Francia fueron muy duros. Escaseaba todo, y más cuando no se tenían medios económicos y se pasaba verdadera hambre. Pradal comió muchas veces hierbas que buscaba con sus hijos por las orillas del Garona. La familia vivía en un pequeño apartamento alquilado por un organismo municipal que administraba alojamientos para

(14) MARTINEZ COBO, Carlos y José: *La Primera Renovación*. Intrahistoria del PSOE. Vol. I (1939 - 1945). Editorial Plaza y Janés. Barcelona, 1989 (pág. 315 - 334).

obrcros: una cocina y tres habitaciones. La cocina les servía de comedor, de sala de estudio, de biblioteca -pues su único lujo era ir los domingos al rastro a comprar libros viejos de ocasión, y así fue reuniendo una regular biblioteca-. No había cuarto de baño, sólo un fregador pequeño en la cocina que servía para fregar, lavar ropa y aseo. El retrete estaba en el exterior del piso y había que pasar para ir a él por un balcón, que a veces estaba cubierto de hielo en invierno. Tampoco había calefacción, se calentaban con un fogón de carbón -cuando había carbón- que estaba en la cocina. Así vivió Pradal gran parte del exilio: él, que había construido tantos pisos con comodidades, que había soñado con que los hombres vivieran en un entorno bello y agradable, y que por eso había elegido la profesión de arquitecto.

A las incomodidades y dificultades materiales se añaden las amarguras de todo tipo. No puede ejercer su profesión, pues en Francia los extranjeros no tenían derecho a hacerlo ya que no existía reciprocidad de títulos con España. Tuvo que contentarse con trabajar como delineante en el estudio de un arquitecto de Toulouse, llamado Jean Valette ^(Anexo XXV) y más tarde en el estudio de dos arquitectos franceses de gran fama -Le Maresquier y Desnoyer- que le daban un sueldo de miseria. Cuando hablaban con él se quedaban extrañados de su gran cultura, de su conocimiento de la música, y le consultaban cuando tenían alguna duda profesional. Le encargaban los trabajos que necesitaban conocimientos artísticos y matemáticos, ya que Pradal había aprendido muchas matemáticas, de forma autodidacta y en la Universidad. Recordaba con mucha admiración al gran profesor Rey Pastor, quién fundó una magnífica escuela de matemáticas en Argentina; al libro que tanto le sirvió para penetrar en el cálculo diferencial e integral; el tratado de Análisis Matemático de Sturm y a su profesor de la Escuela de Arquitectura Julio Palacios.

A veces, estos arquitectos franceses, lo felicitaban por sus planos, que luego iban firmados por ellos, pues él no estaba autorizado a hacerlo.

En cierta ocasión sus conocimientos sirvieron para resolver muchos problemas técnicos, como la Casa de Correos de Caussade, cerca de Toulouse. Y que los afamados arquitectos franceses no conseguían llevar a buen fin.



Francisco Largo Caballero

Pero la vida tiene a menudo, aunque parezca extraño, compensaciones en medio de las desgracias, y Pradal tuvo el consuelo de encontrar entre sus compatriotas exiliados, gentes sencillas, que vivían como él en ese grupo de casas baratas, que lo rodearon de un ambiente de cálida amistad, de fraternidad y de respeto, que fueron para él apoyo de un valor inestimable en los momentos tristes.

Antonio García Duarte ⁽¹⁵⁾, diría de él:

"...Pero cuando la palabra de Pradal alcanzaba su plenitud más bella era cuando en su torno se agrupaban los obreros para oírle. Entonces él, un intelectual auténtico, sin desentonar en el conjunto y curioso de sus preocupaciones los impulsaba socráticamente a manifestarlas para después aleccionarlos con sencillez. Esto no era para él una forzada postura; le surgía con naturalidad, con la misma naturalidad con que esos obreros asimilaban sus enseñanzas..."

Es verdad que siempre tuvo la virtud de poner su cultura al alcance de todos, fueran cultos o no, con modestia, con generosidad. Sabía escuchar y tratar con bondad a todo el que se le acercaba, y ello le valió, desde su juventud el hallarse continuamente rodeado de hombres del pueblo, que lo seguían, a quienes daba su amistad y le daban a cambio la suya, en todo momento hasta su muerte.

Entre estos amigos está la familia Tapia (Felipa y Enrique) exiliados españoles, madrileños. Vivían en la casa contigua a Pradal, y en ellos encontró un gran apoyo. Tapia arreglaba en un pequeño taller bicicletas en Toulouse, pero tenía una gran afición a la fotografía. Acompañaba a Pradal en todos sus desplazamientos y lo llevaba todas las noches, en su coche, a la estación, para enviar sus artículos. Asistía a las reuniones con Pradal y siempre con su cámara dispuesta, lo cual hizo que consiguiera reunir uno de los documentos gráficos más extraordinarios de los exiliados en Toulouse y en algunas otras ciudades donde le acompañó.

Pradal contará en el exilio con la recíproca amistad y admiración de grandes hombres, con los que mantendrá una larga y estrecha correspondencia: Largo Caballero, Luis Araquistain, Luis Jiménez de Asua, Prieto y tantos otros.

(15) Senador socialista por Málaga. Desde 1962 fue secretario de redacción de *Le Socialiste* en Toulouse.



*Pradal velando el feretro de Largo Caballero. París, 26 de Abril de 1946.
(Foto E. Tapia)*



*Pradal ante la tumba de Largo Caballero, realizada por él, en el cementario
de "PERE LACHAISE" en París.
(Foto E. Tapia)*

En el año 45, Largo Caballero se instaló en París junto a su hija Carmen. Volvió muy enfermo de su deportación en Alemania. Para Pradal la vuelta de Largo Caballero será motivo de una gran alegría ^(Anexo XXVI):

"...Que su presencia entre nosotros produzca el bien que tanto hemos esperado..." ⁽¹⁶⁾.

A esta bienvenida le contestaría Largo Caballero ^(Anexo XXVII):

"Durante los años de ausencia de entre ustedes he continuado aprendiendo cosas. Porque la vida es un eterno aprendizaje y acaso por ello tiene algo de interesante y de atractiva. Y, entre las cosas, que he aprendido, es que el valor del pueblo y de los trabajadores españoles es tanto, que sentirse uno más entre los hombres de nuestro país es un orgullo y una gran compensación" ⁽¹⁷⁾.

Pradal le acompañará en numerosas ocasiones en los últimos momentos de su vida ^(Anexo XXXIV). Una de ellas, será a principios de 1946 cuando le comunican la extrema gravedad de Largo Caballero a quién le faltaba un riñón y le habían amputado una pierna. El día de su muerte, el 26 de Abril de 1946, no se separará del féretro. Como colofón de una relación tan estrecha, la tumba de Largo Caballero en el cementerio parisino de "Père Lachaise" fue obra de Pradal.

Además de su ideal político lo que da más aliciente a su vida de desterrado es consagrarse al estudio. Cuando puede pasa horas y horas en las bibliotecas de Toulouse, leyendo, tomando notas. Existe una amplia correspondencia de Pradal con Luis Araquistain, donde trataban especialmente temas de libros antiguos, así como la documentación existente en archivos y bibliotecas.

Gabriel Pradal sentía una gran admiración por la cultura francesa, tanto literaria como científica. Conocía y citaba con frecuencia las obras de Victor Hugo, Anatole France, Ernest Renan y Edgar Quinet. Estos eran sus autores preferidos, pero no de forma gratuita, ya que en todos ellos hay una característica común: la rebeldía contra la injusticia.

(16) Carta de Pradal a Largo Caballero fechada el 18 de Septiembre de 1945. Fundación Pablo Iglesias.

(17) Carta de Largo Caballero a Pradal. París, 20 de Septiembre de 1945. Fundación Pablo Iglesias.



*Pradal presidiendo, en el Ateneo Español de Toulouse,
una conferencia de Jimenez de Asua.
(Foto E. Tapia)*

Gran amante de la música clásica -especialmente Beethoven- asistirá a los conciertos desde el "gallinero" del teatro.

Lee y traduce textos sobre los asuntos más diversos, pero se dedica sobre todo al estudio del estilo gótico, del que empezó a redactar un estudio que nunca terminó. Pradal viajó por toda Francia para estudiar las catedrales góticas, considerando a la de Amiens como la más pura.

Jiménez de Asúa decía de él que oírle hablar del arte gótico era un deleite inefable. Pradal comentaba sobre este estilo:

"Una catedral de piedra es como un hombre vivo; una catedral de cemento es como la estatua que reproduce al ser humano, pero que no es más que su figuración. Aquellas contradicciones de fuerza que mantienen erguidos arcos y agujas, no es la fría solidez rígida del concreto".

Otro trabajo, que dejó sin terminar, fue sobre el arquitecto, restaurador de grandes monumentos históricos franceses: Viollet le Duc. Tal era el entusiasmo y la admiración que sentía por este personaje, que el nieto del ilustre arquitecto, al tener conocimiento del magno trabajo realizado por Pradal, puso a su disposición los archivos privados de su abuelo.

En 1947, la Unión Internacional de Arquitectos preparaba, en Laussanne (Suiza), la celebración de su reunión anual, por lo que pidió al Gobierno Español en el exilio, ya que en ese año la España de Franco no estaba admitida en los organismos internacionales, la participación de un arquitecto español. Encontrándose Gabriel Pradal en Francia, fue designado como delegado para representar a España.

Pradal obtuvo un gran éxito personal en aquel Congreso. Hasta tal punto que colegas de Varsovia y Moscú quisieron llevárselo como arquitecto, ofrecimiento que no aceptó Pradal por no estar de acuerdo con los regímenes totalitarios.

Durante este Congreso tuvo el gran placer de conocer a varios arquitectos célebres, como el francés Auguste Perret. Y ocurrió que Pradal propuso que se rindiera un homenaje especial al gran arquitecto Viollet le Duc, cuya tumba se encuentra en Lausanne. La delegación francesa aceptó el homenaje, aunque le desagradó que la propuesta viniera de un español. Lo cierto es que desconocían que el célebre arquitecto estuviera enterrado en esa ciudad, quedando dicha delegación encargada de ocuparse de los actos. Al día siguiente se reunieron los arquitectos participantes en el

cementerio, y comenzaron a buscar la tumba sin conseguir encontrarla. Llamaron a Pradal, que se había apartado modestamente, y le pidieron que les indicaran el lugar de la tumba, lo que hizo sin ninguna dificultad, ya que durante los días anteriores había recorrido el cementerio, costumbre habitual en él desde su época de estudiante en Madrid y que después continuó visitando en Francia, especialmente en París, donde están enterrados muchos hombres ilustres.

Esta costumbre estaba motivada por los consejos de su padre, quién le indicaba que fuese al cementerio civil de Madrid para copiar las tumbas de los hombres ilustres.

En medio de la desgracia y la miseria, muere en Enero de 1949 en Almería Clotilde Gómez, madre de Pradal. Esto le supuso una gran depresión, en la que estaría sumido largo tiempo. El hecho de la muerte de un ser tan querido para él y la circunstancia de no poder asistirle en los últimos momentos, le hizo comprender la amarga realidad de que su vuelta a España se convertiría en una ilusión inalcanzable.

2.4.- Pradal entra a formar parte de las Ejecutivas del PSOE y de la UGT.

Pradal formó parte de la Ejecutiva del PSOE desde 1950 hasta su muerte en 1965.

Del 15 al 18 de Agosto de 1950 se celebró en Toulouse el XVIII Congreso del PSOE y el V del Exilio. Acudieron al Congreso 182 secciones de las 268 existentes.

La composición de la Comisión Ejecutiva que salió de este Congreso es la siguiente:

Presidente: Trifón Gómez San José.
Vicepresidente: Pascual Tomás Taengua.
Secretario General: Rodolfo Llopis Ferrandiz.
Vicesecretario: José Barreiro García.
Tesorero: Carlos Martínez Parera.

Vocales: Paulino Gómez Beltrán, Gabriel Pradal Gómez, Antonio Trigo Mairal, Manuel Muñio Arroyo, José Caules Juan, Miguel Calzada San Miguel.

En 1953 se celebra el II Congreso de la UGT en el exilio. Pradal entró a formar parte de la Ejecutiva en la que se mantendría hasta su muerte.

La composición de la Ejecutiva que salió de este Congreso fue la siguiente:

Presidente: Trifón Gómez San José.

Vicepresidente: Rodolfo Llopis Ferrándiz.

Secretario General: Pascual Tomás Taengua.

Secretario Adjunto: Manuel Muñio Arroyo.

Tesorero: Miguel Calzada San Miguel.

Vocales: Paulino Gómez Beltrán, Gabriel Pradal Gómez, Antonio Trigo Mairal, Salvador Martínez Dasi, José Aspienza Lecue.

En Octubre de 1955 muere Trifón Gómez, Presidente de la Comisión Ejecutiva del PSOE y de la UGT en el exilio. Será Rodolfo Llopis quien ocupe su puesto.

Las relaciones de Llopis con Pradal siempre fueron tensas ya que intentó postergarlo, siempre que pudo ⁽¹⁸⁾. Desde que entró Pradal en la Ejecutiva se encuentra a menudo en conflicto con Llopis y sus seguidores. Por el contrario siempre contó con la adhesión de los jóvenes socialistas de Toulouse y de los que poco a poco pudieron escapar de España para sumarse a los exiliados.

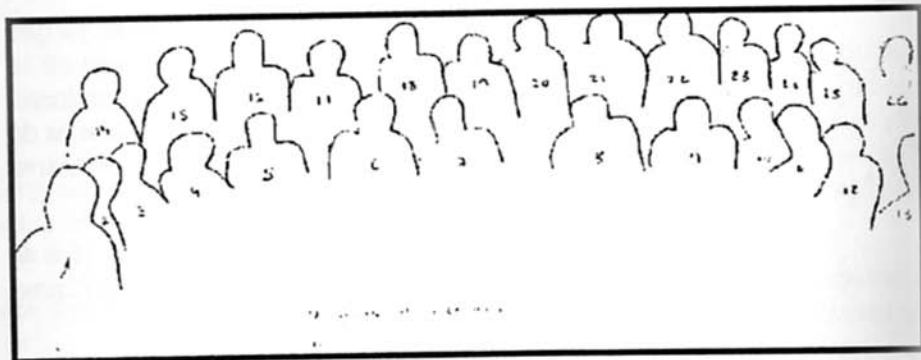
"Usted representa para nosotros jóvenes exiliados la imagen viva de una España que nosotros no conocimos pero que a través de personas como la vuestra admiramos, respetamos y quisiéramos eterna" ⁽¹⁹⁾

(18) Estos problemas venían de antiguo, pues durante la República existían roces entre la Agrupación Socialista de Almería y Rodolfo Llopis.

(19) Carta de las Juventudes Socialistas en España en Toulouse a Gabriel Pradal con motivo de su 70 cumpleaños. 22 de Septiembre de 1961. Fundación Pablo Iglesias. Madrid.



*Reunión de la Comisión Ejecutiva del PSOE. Toulouse, Agosto de 1956
(Fundación Pablo Iglesias)*



3.- Paulino Gómez Beltran; 4.- Carlos Martínez Parera; 5.- José Barreiro; 6.- Rodolfo Llopis; 7.- Luis Araquistain; 8.- Pascual Tomas; 9.- Salvador Martínez Dasi; 11.- Gabriel Pradal.



Gabriel Pradal, segundo por la derecha; Martínez Dasi, sin chaqueta en el centro; García Duarte, primero por la izquierda. Toulouse, Mayo de 1956, II Pleno Ampliado de las Juventudes Socialistas.

(Foto cedida por Antonio García Duarte)

A estas palabras de las Juventudes Socialistas, Pradal contestará:

"Mucho me satisface que vean en mí una "imagen viva" de aquella España que no conocieron y de la que, efectivamente, me siento impregnado. Espero que la reencontrarán ustedes en la continuación que -a través de la actual ruptura- le corresponda digna y progresivamente en el tiempo. Lo espero, y mucho deseo que, después de reencontrada España, no la pierdan; que no lleguen a los setenta años con la honda tristeza de no haber podido servirla con la capacidad de una madurez que se prepararon afortunadamente en la juventud" ⁽²⁰⁾.

En numerosas ocasiones las Juventudes Socialistas pedirán a Pradal que colabore con sus escritos en panfletos que estos jóvenes imprimen y que más tarde pasaban a España clandestinamente ^(Anexo XXXIX). Pradal colaboraría con ellos siempre que se lo pidieron ^(Anexo XXXI).

El Partido Socialista en el exilio consideraba como cuestión de primera importancia en su política la formación cultural y profesional de la juventud, no solo en atención a los derechos de ésta, sino porque, como afirmaba la Ponencia de Capacitación del Militante y Formación de la Juventud, que el PSOE de Toulouse propuso al III Congreso del Partido en el exilio, "ella es la principal aportación que podemos hacer a la España de mañana" ⁽²¹⁾. Este principio inspirará su actuación, su intervención y su opinión a todos los organismos capaces de darles efectividad.

Se pretendía estimular y favorecer el acceso de la juventud exiliada a todos los centros culturales y profesionales en los que pudieran adquirir una preparación que les hiciese útiles, en su día, al Partido y a España. Pradal se sentirá totalmente vinculado con este principio del Partido.

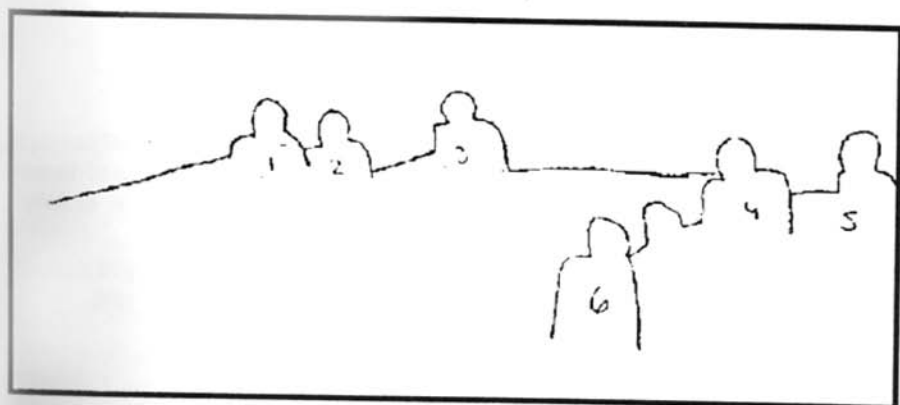
(20) Carta dirigida por Pradal a las J.J.S.S. de España en el exilio, como contestación a la anterior. 12 de Octubre de 1961. Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

(21) III Congreso del PSOE en el exilio, celebrado en Toulouse del 19 al 22 de Febrero de 1948. Ponencia de Capacitación del militante y formación de la juventud del Partido Socialista en el exilio. Fundación Pablo Iglesias. Archivo Enrique de Francisco Jiménez.



Grupo de exiliados españoles, entre los que se encuentra Pradal (bajo la foto de Besteiro). Acto de honor de Guy Mollet en la sala Espoir de Toulouse, Abril de 1951.

(Fundación Pablo Iglesias)



1.- Gabriel Pradal; 2.- Manuel Muíño; 3.- Arsenio Jimeno; 4.- Manuel Albar; 5.- Antonio Trigo; 6.- Eusebio Gorrategui "Gorrocha". Hombre de gran altura que ayudaba a Pradal en el periódico.

2.5. Director de *El Socialista*.

Desde 1952 Pradal asume la dirección de *El Socialista* ⁽²²⁾. "Su nombramiento se hizo no sin cierto recelo por parte de algunos, pues si nadie dudaba de su extraordinaria cultura, no ocurría lo mismo en cuanto a reconocerle dotes periodísticas. La verdad es que hasta entonces Pradal había escrito poco. Era un excelente conversador, con encantador gracejo; oírle hablar de lo que fuera -la vastedad de sus conocimientos se lo permitía- era una delicia. Luego, demostró en el periódico la finura de su pluma y su talento de escritor" ⁽²³⁾.

A este trabajo periodístico se entregará de lleno durante casi trece años, sacrificando sus estudios sobre la arquitectura, su vida familiar y hasta, a veces, las necesarias horas de sueño. Cada semana publicaba sus artículos editoriales y unos breves comentarios tan esperados por los lectores del semanario y que firmaba con el seudónimo de Pericles García.

Estos reflejan la más fina ironía, la intención más certera así como el acierto en el juicio. "Formaban una espada que penetraba suave, pero con herida mortal en las entrañas del régimen de aprobio que padece España" ⁽²⁴⁾. "En ellos se reflejaban las bajezas del régimen franquista y al desprecio hacia éste se unirá el ridículo con que Pericles García lo marcó en un estilo personal de inconfundible "amargo humorismo" ⁽²⁵⁾.

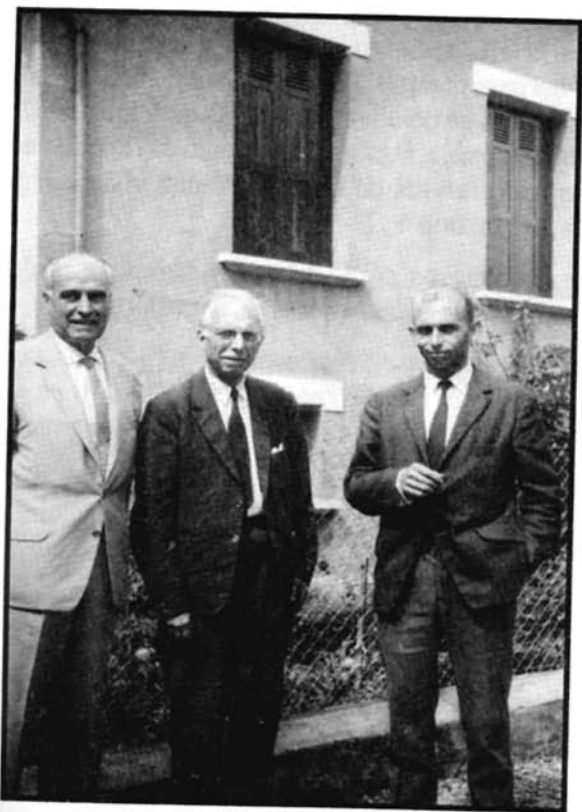
(22) Sustituía a su antecesor en el cargo Manuel Albar, exiliado en Méjico y que asistió al IV Congreso del partido en el exilio, momento en el que se le designó director de *El Socialista*. Pero en junio de 1952 volvió a Méjico por motivos de salud, falleciendo el 7 de Abril de 1955.

(23) MARTINEZ COBO, Carlos y José: *EL SOCIALISTA 1944-1974*. Editorial Pablo Iglesias. Madrid, 1984. Informe de Antonio García Duarte (pág. 105).

(24) GARCIA DUARTE, Antonio: *LE SOCIALISTE* (1965).

(25) NAVARRO, Ernesto. *LE SOCIALISTE* (1965).

Hijo de D. Martín Navarro, profesor de la Institución Libre de Enseñanza. Ernesto fue desde muy joven gran amigo de Pradal. Hubo entre ellos una amarga ruptura cuando Ernesto se afilió al Partido Comunista, que luego había de abandonar para acercarse al PSOE.



De izquierda a derecha: José Pradal Gómez, Gabriel Pradal Gómez y Fernando Pradal Rodríguez. Toulouse.

(Foto E. Tapia)

Pradal, como hemos comentado anteriormente, se vio rodeado de buenos amigos, personas que lo querían y admiraban, pero su tristeza es que estos sentimientos no siempre los hallaba entre sus compañeros de la ejecutiva socialista. El origen de este distanciamiento, entre otros motivos, estaría posiblemente suscitado por el hecho, y esto quiero resaltarlo para que no pueda haber confusiones, de que Pradal en ningún momento perteneció ni simpatizó con la masonería, organización a la que pertenecían la mayoría de los dirigentes del Partido en el exilio. Pradal gozaba de gran prestigio entre hombres de la talla de Largo Caballero, Prieto y Jiménez de Asua: "... Cuantas tardes he paseado por Toulouse y por París en la compañía de Pradal. Oírle hablar era un deleite inefable". O de Manuel de Irujo⁽²⁶⁾ "Si no tuviera otros motivos para apreciar el destalento de la sociedad, me bastaría al haber contemplado la vida de Gabriel Pradal, vista con proyección al pasado, referida a él mismo".

Hombres ambiciosos como Llopis y algunos seguidores que no gustan de quienes pueden hacerle sombra, le postergarán.

"... No estoy contento, y aún estoy algo preocupado sobre mi continuación en el periódico. Se repiten las ocasiones en las que no me encuentro. El exilio tiene sinrazones que ni la razón conoce..." ⁽²⁷⁾.

Pradal seguirá en la brecha a pesar de las contrariedades que le ocasionan sus adversarios; a lo largo del año 1957 escribirá a Jiménez de Asua abatido por su situación en el Partido:

"...Estoy algo asfixiado espiritualmente y poco contento de mi situación entre los nuestros. Veremos hasta cuando resisto..." ⁽²⁸⁾.

"... Ando al margen de muchas cosas y sobre todo de las altas cuestiones..." ⁽²⁹⁾.

(26) Ministro de Justicia del Gobierno Republicano en Valencia y posteriormente en el exilio.

(27) Carta de Pradal a Jiménez de Asua el 12 de Octubre de 1955.

(28) Carta de Pradal a Jiménez de Asua el 10 de Julio de 1957.

(29) Carta de Pradal a Jiménez de Asua el 19 de Septiembre de 1957.



*De izquierda a derecha: Fuencisla Pradal, Enrique Barón, el arquitecto municipal que dirigía las excavaciones, Carmen García Bloise, Antonio Nuñez (casado con Fuencisla Pradal), Máximo Rodríguez, Javier Solana, Alfonso Guerra y Enrique Múgica.
(Foto cedida por Máximo Rodríguez)*



De izquierda a derecha: Carlos Pradal, Carmen Pradal (hija de José), Alfonso Guerra, Fuencisla Pradal (hija de José), Máximo Rodríguez y Mercedes Pradal, junto al busto de Pablo Iglesias. Madrid.

(Foto cedida por Máximo Rodríguez)

En medio de su abatimiento en 1957 tendrá una gran alegría: el reencuentro con su hermano José al que no había visto desde que salió de Almería. Antiguo militante socialista, después de sufrir persecuciones por el régimen franquista residía en Madrid y trabajaba en la conservación de "Parques y Jardines". Respecto a este personaje se puede comentar un suceso realmente singular que tiene su origen en los momentos inmediatos a la terminación de la guerra. En el Parque del Oeste había un magno monumento a Pablo Iglesias, obra del escultor Emiliano Barral, el arquitecto Del Moral y el pintor Quintanilla. El régimen franquista, mandó destruir esta obra de arte. Parte del monumento, medio destrozado, lo llevaron al Parque de El Retiro para con las piedras construir la cerca. Pero José Pradal impediría que terminaran de romper la cabeza de Pablo Iglesias que ya había sufrido algunos golpes. Con ayuda de dos compañeros socialistas acudió por la noche al Retiro, donde enterraron la cabeza e hizo un plano para poder situar el lugar. Llegado el momento, entregaría este plano a su hermano Gabriel, en esta primera visita a Toulouse, quién lo conservó hasta su muerte y después pasó a poder de sus hijos que lo entregaron a los compañeros socialistas de Madrid. Llegada la democracia, se hicieron excavaciones en el lugar, en presencia de Máximo Rodríguez, Alfonso Guerra, Enrique Barón, Enrique Múgica, Javier Solana, Guillermo Galeote... y los hijos de Gabriel y José Pradal, Carlos y Mercedes (Kalinka), Carmen y Fuencisla. El 7 de Febrero de 1979 se recuperó la obra, que hoy se conserva en la sede del PSOE en Madrid, en la calle Ferraz.

Pero la alegría del reencuentro de los dos hermanos, pronto sería aplastada por una gran desgracia. Como parece que el destino había decidido que no faltara en vida de Gabriel Pradal ninguna amargura, en 1958 muere de leucemia, en Estados Unidos, donde era catedrático de Literatura Española en la Universidad de Ohio, su hijo mayor Gabriel Pradal Rodríguez.

Para poder seguir viviendo con aquél estoicismo que lo caracterizaba se dedica, a partir de entonces, cada vez más en su trabajo del periódico.

"... este dolor que llevo sobre mi. Una especie de miedo. Mi capacidad de trabajo y de atención han disminuido mucho. Hago esto que he aceptado como obligación, pero con una dificultad y falta de rendimiento que me ocupan hasta muy tarde, sin poder hacer otra cosa. Todavía subo las escaleras deprisa, pero subo los artículos jadeando. Los artículos míos, los arreglos y corrección de los otros, la selección de los trabajos, las lecturas

obligatorias de prensa... Pensando en mejorar lo que hago, estoy hasta última hora, y muchos sábados -día de cierre- me voy de aquí después de las once de la noche. ⁽³⁰⁾

Cuando en 1960 el General de Aviación D. Emilio Herrera ⁽³¹⁾, hombre de honradez y rectitud ejemplar, fue requerido por el Presidente de la República para formar el Gobierno en el exilio, se dirigió a Pradal ofreciéndole su colaboración en el mismo ^(Anexo XXXVIII). El ofrecimiento no fue aceptado por disciplina de partido, ya que Llopis no era partidario de la entrada de ministros socialistas en el gabinete.

En 1961, el Gobierno francés, atendiendo las presiones del Gobierno de Franco, clausuró *El Socialista* ⁽³²⁾. El semanario llevaba publicándose diecisiete años en Francia. El último ejemplar salió a la calle el 4 de noviembre de 1961. Era el número 6.109 ⁽³³⁾.

(30) Carta de Pradal a Jiménez de Asua el 28 de Mayo de 1960.

(31) General de Ingenieros de Aviación. Fue profesor en la Academia Militar, donde tuvo como alumno a Franco. Gran científico, especialista en Física, hizo un estudio sobre los materiales que debían utilizar los trajes de los astronautas. Por sus altos conocimientos trabajó en investigaciones científicas en la ONU, puesto al que renunció cuando el gobierno de Franco fue recibido por esta organización. Con motivo de esta renuncia Pradal le dedicó uno de sus comentarios de Pericles García, el 19 de Enero de 1956, titulado "Un hombre de la Anti-España".

(32) JOURNAL OFICIEL de 2-3 de Noviembre de 1961 publicó la siguiente disposición:

"El Ministro del Interior, visto el artículo 14 de la Ley de 19 de Julio de 1881 acerca de la libertad de prensa, modificado por el decreto de 8 de Mayo de 1931, a propuesta del Director General de Seguridad Nacional, dispongo:

Artículo Primero: Quedan prohibidas en todo el territorio nacional la circulación, distribución y venta de las publicaciones en lengua española tituladas: "Solidaridad Obrera", "El Socialista", "CNT" y "España Libre".

Artículo Segundo: El prefecto de Policía en el departamento del Sena y los prefectos de los demás departamentos, quedan encargados de la ejecución de la presente disposición. París, 2 de Noviembre de 1961. Roges Frey".

(33) MARTINEZ COBO, Carlos y José: *EL SOCIALISTA 1944-1974*. Editorial Pablo Iglesias, Madrid 1984. Informe de Antonio García Duarte, (pág. 105/106).

La supresión de los periódicos de los exiliados produjo honda indignación en la izquierda francesa y en muchos países. Los socialistas y sindicalistas franceses levantaron una campaña de protesta. El periódico volvió a editarse gracias a la ayuda del Partido Socialista Francés (SFIO). Se editaría *Le Socialiste* como publicación legal francesa. El equipo de redacción, lo componían ⁽³⁴⁾:

Director: Georges Brutelle, Secretario adjunto de la SFIO.

Administrador: Roger Southon, Secretario nacional de las Juventudes Socialistas.

Se nombró un Comité de Redacción de personalidades destacadas del socialismo francés: Jean Paul Boncour, que había sido Presidente del Consejo de Ministros; Suzanne Lacore, ex Ministra; Eugène Montel, Diputado; Georges Guille, Senador; Gerard Jaquet, ex-Ministro y Joseph Bogarra, del Comité Director de la SFIO. Tenía que ser una publicación bilingüe, en español y en francés, con el 40 por 100 del texto en este idioma. El primer número de *LE SOCIALISTE*, que en realidad era la continuación de *EL SOCIALISTA* órgano del PSOE y portavoz de la UGT, apareció el 21 de diciembre de 1961.

En el ocaso de su vida política, Pradal acude en junio de 1962 a la reunión convocada por el Movimiento Europeo en Munich, en la que participaron 118 personalidades españolas de dentro y de fuera del país. Entre los asistentes se encontraban gran número de católicos como Gil Robles, Dionisio Ridruejo, Jesús Barros de Lis, Monseñor Carvajal, Antonio Villar... El objetivo del encuentro era reflexionar sobre las posibilidades de instaurar un régimen democrático en España. El régimen franquista atacaría con dureza a los reunidos en lo que denominaría el "Contubernio de Munich".

A partir de esta época comienzan los padecimientos físicos de Pradal -cáncer de vejiga-. Va de vez en cuando a París, al Instituto de Investigación Anticanceroso, para someterse a diferentes tratamientos, como el "betatron", o acelerador de electrones.

(34) MARTINEZ COBO, Carlos y José: *EL SOCIALISTA 1944-1974*. Editorial Pablo Iglesias, Madrid 1984. Informe Antonio García Duarte.

“Era la sombra espiritualizada de Pradal, siempre delgado y ahora casi esquelético, como si el espíritu que dominaba en él quisiera ahorrarse la materia”, así definiría Jiménez de Asua el grave estado en que se encontraba su amigo.

A pesar de su estado de salud tan deficiente continuó ocupándose escrupulosamente de El Socialista y escribiendo todas las semanas sus artículos. Pradal, ya verdaderamente enfermo, no dejará ni un solo día de preocuparse por los asuntos del periódico. Incluso desde París, cuando ya muy enfermo debía asistir a continuos reconocimientos, mantendría una asidua correspondencia con Antonio García Duarte, su ayudante de redacción. Se preocuparía de remitirle sus Comentarios de Pericles, los artículos de redacción, así como otros artículos que consiguiera de colaboradores. A la vez que le daba instrucciones para que El Socialista no dejase de publicarse ni una sola semana.

El periódico, era quizás, el único hilo que le unía a la vida. En numerosas ocasiones sus hijos le pidieron que abandonase el semanario, ya que le acarrecaba numerosos disgustos. Pradal contestaba:

¡Pero cómo voy a dejarlo, si el periódico es la única manera que tengo para expresar mis sentimientos y la única forma de comunicarme con los demás!

La Comisión Ejecutiva, en reunión de 10 de Diciembre de 1964, y tras previa preparación, tomó el acuerdo de reorganizar el semanario, quitándole la dirección a Pradal y acumulándosela a Llopis. Se le ofreció continuar como colaborador, aportando sus “pericles”, escribiendo los editoriales que se le confiaran, con la orientación que fijase el Secretario General, así como otros artículos que deseara escribir. Se le garantizaba la percepción de los ingresos que antes devengaba.

La propuesta de la Comisión Ejecutiva ^(Anexo XXXIX) fue votada a favor por todos los asistentes -Muñio, Armentia, Simó, Jimeno, Tomás, Llopis, Iglesias, Parera y Barreiro-. Solo hubo un voto en contra, el de Miguel Calzada, quién ante aquél comportamiento bochornoso entre compañeros, dimitió.

Pradal consideró que, con dignidad, no debía aceptar esta nueva situación. Tras concluir la discusión, que en algún momento se tornó

desagradable, Llopis despidió a Pradal manifestándole incluso que como periodista había sido una calamidad.

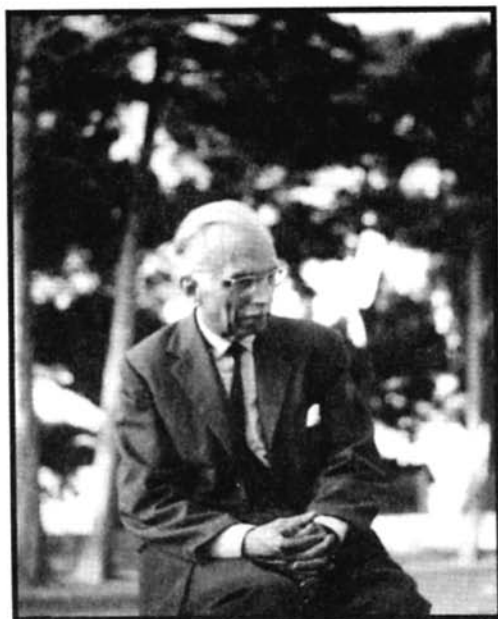
Con motivo de este asunto algunas agrupaciones como la de Toulouse o la de Saint-Henri, junto a Marsella, así como compañeros socialistas, tal es el caso de Ernesto Navarro desde Méjico, escribirían a la Comisión Ejecutiva pidiendo explicaciones por la destitución de Pradal.

Llopis contestó que esta decisión había sido tomada por el propio director del periódico. Esta excusa indignó profundamente a Pradal, quién explicó lo sucedido, en una extensa carta, a las Agrupaciones ^(Anexo XL) y a su compañero Ernesto Navarro, en Méjico ^(Anexo XL1). A éste comentará, en carta fechada el 20 de Abril de 1965, los motivos personales que ponían a Llopis en su contra:

“...Solo le diré, como ampliación, que Llopis me quiere mal desde hace mucho tiempo; desde antes de que Prieto sin contar conmigo, me hiciera entrar en la Comisión Ejecutiva poniéndome en la candidatura patrocinada por él. Yo no he correspondido a Llopis en esa malquerencia no siempre disimulada. He estado siempre correcto y hasta afectuoso para con él. Es verdad que desde hace años tengo expresado mi disgusto por la obra nefasta que ha hecho Llopis espantando y afrentando a cuantos intelectuales españoles, salidos o no de España, han querido acercarse a nosotros. Así nos ha hecho antipáticos y hasta menospreciado por quiénes en España aparecen haciendo resurgir nuestro Partido, y lo hacen con resentimiento para con el exilio; para con este exilio que Llopis ha hecho el paraíso de su politiquero...”

Las desavenencias con Llopis venían motivadas por el interés, que desde 1960, manifestaba Pradal por la vuelta a España de la dirección del Partido. Pensaba que los socialistas del interior estaban suficientemente preparados para hacerse con el mando y nadie como ellos para conocer los problemas del País.

Pradal viajó, en los últimos años de su vida, con bastante frecuencia a París. Allí se entrevistaba con Enjuto, gran amigo de D. Enrique Tierno Galván, y que sería el encargado de poner a los dos viejos socialistas en contacto, siendo desde este momento el “viejo Profesor”, el único interlocutor que tuvo Pradal en el interior.



Gabriel Pradal. Toulouse 1964.

Esta forma de pensar de Pradal no gustaba a la Comisión Ejecutiva, que anhelaba volver a España con ambiciones de monopolizar la tradición socialista. Como todos sabemos aquellos planteamientos conducirían durante los primeros años de la transición política de España, a la fundación del PSOE histórico, frente al PSOE renovado del interior. A la vista de la actitud de Pradal es fácil suponer que nunca habría apoyado semejante operación promovida por algunos socialistas del exilio.

A los 70 años de edad, la única ambición que tenía Pradal, era volver a su Provincia y pescar en las playas de Roquetas. Dejando paso a una nueva generación de jóvenes socialistas.

2.6.- Muerte de Pradal.

A comienzos de 1965 se agrava su enfermedad. Entonces escribe una emotiva carta a su buen amigo Jiménez de Asua, que más bien pudiera ser una serena despedida ^(Anexo XLVI):

"... Mi enfermedad se ha complicado y mañana van a extirparme un riñón. Antes quiero dedicarles a ustedes unas palabras que no puedo sino dictar.

No creo que esté usted bien enterado de cómo me dieron la patada... En esta situación mía no puedo hacer muchas cuentas sobre el porvenir. Mucho deseo que podamos encontrarnos aún y mucho quisiera que lo hicieramos cazando coleopteros por aquellos secanos de que le hablé, pero si no hubiéramos ya de encontrarnos, no olvide usted que lo quise mucho y que lo admiré más aún que por su claro talento, por la justa y elegante aplicación que ha sabido hacer de él" ⁽³⁵⁾.

Pradal estuvo acompañado aquellos días -en el Institut Gustave Roussy chirurgie, chambre 359, Villejuif - SEINE (Paris)- por sus hijos que desde el primer momento conocían la gravedad de su padre y que le ocultaron o al menos pensaron que lo hacían.

(35) Carta dictada por Pradal a su hija Mercedes en el hospital el 17 de Julio de 1965. (Fundación Pablo Iglesias. Archivo Luis Jiménez de Asua)

“¡No me asusta lo que va a suceder” -diría a Luis Romero- pero sí le dolía morir maltrecho, con la suciedad natural del enfermo que no domina bien los resortes del organismo, en una habitación de hospital y lejos de su patria.

Durante el tiempo que Pradal estuvo en el hospital recibiría la visita de buenos amigos como Valentín Fuentes y Manuel Irujo.

Pradal, desahuciado, volvió a Toulouse en una ambulancia acompañado por su hija Kalinka. A partir de este momento vivió artificialmente con transfusiones y perfusiones (no toleraba la comida). Fue atendido en su domicilio - Cité Bourbaki- por el doctor Diego Díaz ⁽³⁶⁾.

Sus últimos meses de vida fueron muy dolorosos, teniendo que administrarle morfina en las últimas horas, ante un dolor tan insoportable. Conservó hasta último momento su inteligencia, su memoria y aquella fina sensibilidad. Recordaba continuamente su Almería natal, el cortijo de su abuelo en Roquetas -donde pasó gran parte de su niñez- y Aguadulce, aquel pueblecito pequeño y casi desierto donde él gustaba ir de vacaciones, cuando vivía en Madrid, y donde nunca más pudo volver.

El 15 de Septiembre de 1965, a las doce del medio día, con 73 años de edad, murió Pradal.

Su entierro tuvo lugar el día 17 a las diez de la mañana, en el cementerio civil de “Terre Cavade” en Toulouse. Constituyó una impresionante manifestación de duelo y afeción. A Pradal le acompañarían en el último paseo por las calles de Toulouse un cortejo de unas mil personas entre las que se encontraban ⁽³⁷⁾ Lagardelle, concejal del Ayuntamiento de Toulouse; Dou y Monso, por la SFIO; don Julio Just, por el Gobierno republicano español en el exilio; Germinal Esgleas, Liarte y Subirach, por la CNT y Alianza Sindical; Julián Gorkin, por el Congreso por la Libertad de la Cultura; don Emiliano Borbonaba, por ARDE; Robles y Herranz, por STV; señor Difor, por el Ateneo Español de Toulouse; señora Berta, por “Spanisch Refugee Aid”; señora Bellido, por “Unitarian Service Comité”;

(36) Refugiado español y buen amigo de la familia que lo atendió con gran solicitud y cariño en sus últimos días.

(37) EL SOCIALISTA, 30 de Septiembre de 1965.

profesor M. Sermet, M. René Mauriés, de "La Dépêche". Acudieron además, numerosos compañeros de ciudades próximas, como Montauban y Revel. También se desplazó el grupo de compañeros ancianos de la Casa de Reposo de Grenade.

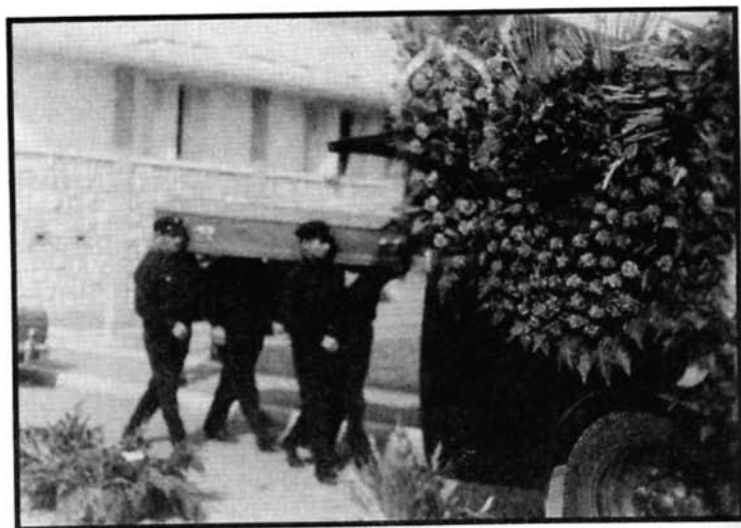
A ellos se unirían numerosos testimonios de pésame, entre otros citaremos los del General don Emilio Herrera (París), Almirante don Valentín Fuentes (París), Familia Bersandín (París), Don Bernardo Giner de los Ríos (Méjico), Gobierno Republicano en el Exilio (París), Señor Leizaola, Presidente del Gobierno Vasco (París), Almagro, Minoría Parlamentaría Socialista (Méjico), Agrupación Socialista (Méjico), Sección UGT (Méjico), Don José Maldonado, ARDE, (París), G. Esgleas, Secretario Intercontinental CNT, Don Andrés Saborit (Ginebra), Jimeno, en nombre de participantes Escuela Gontemburgo, R.H. Alvaríño (París), Werner y Simón en nombre de Grupo Jóvenes Socialistas Españoles (Noruega), Jeunesse Socialiste SFIO, Haute-Garone (Toulouse), Agrupación Socialista (Londres), Roque Santamaria (Toulouse), Así como numerosos Comités Departamentales y Secciones del PSOE y la UGT.

Como epitafio citaremos las palabras que escribió sobre él Jiménez de Asua:

"... Ya no está Pradal entre nosotros.... Pero hay hombres que no desaparecen. Muere su cuerpo como decía Sócrates -que nos enseñó la dialéctica, que en última instancia es diálogo- para hacer al hombre libre. Le libera "para la vuelta a su esencia". Liberado está Pradal de sus padecimientos de la materia y del alma. Liberado está, pero no olvidado. Sus amigos seguiremos conversando con su sombra e invocaremos su nombre, seguros de aleccionar con él a los que, en un día que él esperaba próximo, deban en España dar realidad a los ideales por los que nuestro amigo entrañable sufrió injusticias, desgracias, pobreza y mal pago.

Somos sus deudores y no queremos que su sacrificio sea estéril" (38).

(38) JIMENEZ DE ASUA, Luis: Prólogo de Pericles García (1965).



Funeral de Pradal, el 17 de Septiembre de 1965, en Toulouse.